

GINEBRA – El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, instó el viernes a que se tomen medidas inmediatas para evitar más pérdidas de vidas bajo custodia del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE) y pidió investigaciones independientes sobre todas las muertes ocurridas bajo custodia del ICE.

Türk afirmó que es alarmante que, según datos oficiales del gobierno estadounidense, en los primeros cinco meses de este año 18 personas fallecieron bajo custodia del ICE. Este mes se ha reportado un nuevo caso de muerte bajo custodia del ICE. En 2025 se registraron un total de 33 fallecimientos, en comparación con los 11 de 2024.

La falta de transparencia y claridad en torno a las circunstancias de estas muertes bajo custodia socava la rendición de cuentas, añadió el Alto Comisionado.

“Exijo investigaciones rápidas, independientes, imparciales y efectivas sobre todas las muertes ocurridas bajo custodia del ICE. Los responsables de violaciones de la ley deben rendir cuentas, y deben respetarse los derechos de las familias de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de que no se repitan”, declaró Türk.

Estas muertes se produjeron en un contexto de amplia expansión del sistema de detención de inmigrantes de Estados Unidos. Actualmente, el ICE mantiene bajo custodia a más de 60 000 personas, en comparación con las aproximadamente 40 000 de principios de 2025, según los últimos datos oficiales. Existen planes para aumentar aún más la capacidad de detención hasta alcanzar las 90 000 personas a finales de 2026.

Se informa con frecuencia que los detenidos, entre los que se incluyen familias enteras con niños y personas médicamente vulnerables, sufren condiciones de detención y trato inhumanas, como atención médica y alimentación inadecuadas, y exposición a brotes de enfermedades en instalaciones superpobladas. Se han presentado denuncias preocupantes sobre el uso de la fuerza. Además, cinco de las muertes reportadas oficialmente en 2026 fueron clasificadas como suicidios.

Se ha informado de la falta de información sobre el paradero de los detenidos durante los traslados, lo que provoca una angustia significativa entre las familias, mientras que la prolongada incertidumbre en torno a su estatus legal y los procesos contribuye al sufrimiento psicológico de los detenidos.

Türk también expresó su alarma por el uso denunciado del aislamiento en solitario, que debería ser una medida excepcional y que, particularmente cuando es prolongado o indefinido, podría constituir un trato cruel, inhumano o degradante.

“Todos estos factores agravan la vulnerabilidad y suscitan serias dudas sobre si algunas de estas muertes bajo custodia del ICE podrían haberse evitado”, declaró el Alto Comisionado.

Hizo hincapié en que deben priorizarse las alternativas a la detención. La detención migratoria debe ser una medida excepcional de último recurso y, en general, debe evitarse para personas con problemas médicos o de salud mental graves, así como para mujeres embarazadas. Independientemente de su estatus migratorio o el de sus padres, los niños no deben ser sometidos a detención migratoria.

Las autoridades de inmigración estadounidenses deben garantizar que sus centros de detención cumplan con las normas y estándares internacionales de derechos humanos. Esto incluye respetar la dignidad, evitar el hacinamiento, proporcionar acceso oportuno a la atención médica, incluidos los servicios de salud mental, la notificación a las familias, la asistencia consular, la representación legal y los servicios de interpretación necesarios para todas las personas detenidas por motivos de inmigración.

El Alto Comisionado instó al pleno restablecimiento y fortalecimiento de los mecanismos de supervisión independientes para la detención de inmigrantes, destacando su importancia como salvaguarda fundamental contra los abusos. Asimismo, subrayó el papel crucial de los órganos legislativos en la supervisión de las prácticas de control migratorio y la financiación pública asociada, para garantizar un mejor cumplimiento del derecho internacional de los derechos humanos.

Türk denunció enérgicamente la continua deshumanización y criminalización de migrantes y refugiados. Expresó su apoyo a todos aquellos que siguen defendiendo su dignidad, justicia y la protección de sus derechos humanos, incluyendo abogados, periodistas, organizaciones religiosas y grupos de la sociedad civil.

Hizo hincapié en que nadie debería ser enviado de vuelta a un lugar donde pudiera sufrir graves violaciones de los derechos humanos u otros daños irreversibles.